



SANIDAD ■ LA INVESTIGACIÓN AÚN NO TIENE APLICACIÓN PRÁCTICA

El Centro del Cáncer halla una proteína relevante en la enfermedad de Crohn

■ El grupo dirigido por Pimentel ha descubierto una molécula que influye en la inflamación intestinal de esta patología sin cura

A.B.

Un equipo del Centro de Investigación del Cáncer (CIC) dirigido por Felipe Pimentel-Muiños ha descubierto que la proteína, TMEM59, “una molécula muy poco conocida” influye en el proceso de la enfermedad de Crohn, una patología de inflamación intestinal que actualmente tiene tratamiento para controlarla pero que no cuenta con una cura definitiva.

El especialista ha destacado que esta molécula regula las mutaciones de la Atg16L1, proteína responsable de la inflamación del intestino caracterizada por la autofagia —proceso por el que las células degradan parte de sus componentes—. La investigación ha sido realizada mediante una búsqueda de azar de genes y supone tan sólo un primer paso en el avance hacia una enfermedad desconocida. “El descubrimiento aporta información sobre los mecanismos de funcionamiento de la enfermedad de Crohn, ahora tenemos que estudiar en los próximos meses de qué manera se puede regular”, detalló el especialista del CIC.

El proceso de autofagia está siendo estudiado por el CIC ya que tiene implicaciones en una amplia variedad de patologías como fenómenos inmunes, neurodegenerativos o incluso cáncer. La publicación de los resultados de esta investigación básica se ha publicado en la versión electrónica de la revista “The EMBO Journal”. Los trabajos futuros se centrarán en el laboratorio para conocer el papel relevante que podría tener en la enfermedad de Crohn.



Felipe Pimentel- Muiños en el laboratorio del Centro del Cáncer./BARROSO

Un millar de salmantinos

Cualquier línea de investigación centrada en la enfermedad de Crohn es recibida con expectación por los pacientes que la sufren. En la actualidad, la patología la sufren aproximadamente un millar de salmantinos. Los enfermos suelen contar con una predisposición genética, aunque también influye el incremento del estrés y el ritmo de vida. La en-

fermedad está caracterizada por ser autoinmune, en la que el organismo ataca el propio sistema digestivo. Los afectados presentan síntomas como diarrea, a veces con sangre, dolor abdominal, pérdida generalizada de peso y falta de apetito. En la actualidad, en Salamanca un millar de personas sufren la enfermedad de Crohn y la colitis ulcerosa.